

ASAMBLEA NACIONAL DEL PARTIDO VANGUARDIA: REAFIRMACION DE CONVICCION REVOLUCIONARIA

El 9 de mayo se realizó la Asamblea Nacional del Partido Vanguardia Popular.

Representantes de todo el país se dieron cita en San José, con el propósito de reformar los estatutos y el programa del partido.

El nuevo Estatuto hace al partido más ágil y más democrático. Se eliminaron trámites engorrosos y se garantiza que todas las decisiones fundamentales serán tomadas por la Asamblea Nacional. Todos los candidatos de Vanguardia Popular serán escogidos con métodos abiertos y democráticos, con la participación directa de todos los vanguardistas.

Se cumplió además con la obligación de adaptar las disposiciones estatutarias a las nuevas normas del Código Electoral.

El programa electoral del Partido, que quedará inscrito en el Registro Civil, es el mismo que se elaboró en el XVII Congreso. Este texto fue aprobado por unanimidad.

Este programa es la respuesta más completa, más sistemática y la única con contenido popular, frente a la política de la oligarquía y del imperialismo.

Esta Asamblea es un acto de reafirmación revolucionaria. A pesar de las grandes dificultades del presente y del peso de no pocos errores del pasado, Vanguardia Popular sigue su marcha hacia la recuperación del movimiento popular y de todas manifestaciones democráticas y progresistas.

Se ha tenido que trabajar muchísimo para iniciar el proceso de superación de la crisis. Los cataclismos políticos de los últimos años y sobre todo la destrucción de la Unión Soviética, hicieron que no pocos compañeros perdieran la brújula revolucionaria y abandonaran la lucha. Muchos de ellos mantienen, sus anhelos de lucha y no han olvidado su vocación revolucionaria, tienen que volver y volverán a integrarse a las filas del partido. Se les espera con los brazos abiertos y sin recriminaciones. Otros abandonaron sus posiciones y se han pasado a otras organizaciones políticas representativas de los intereses de la oligarquía y unos pocos, muy pocos, tomaron el camino de la traición abierta.

Los que se quedaron han trabajado con fuerza, serenidad e inteligencia. Son los que no se cansan nunca, ni se dejan derrotar por las dificultades. A ellos debemos un homenaje y les expresamos nuestro más profundo reconocimiento.

Ahora el partido necesita nutrirse de nuevos compañeros, especialmente de jóvenes. Es necesario organizar, educar y preparar para los combates futuros a las nuevas generaciones. Ellos garantizan que habrá siempre renovación en el pensamiento y audacia en la acción. Esa capaci-

dad de renovación, esa audacia, unida dialécticamente a la experiencia de los mayores, es la garantía no solo de que lograremos superar la crisis, sino de que también obtendremos grandes victorias.

Los nuevos miembros del partido se ganan uno a uno. El principal instrumento para lograrlo es la justeza de nuestros argumentos, la fuerza de nuestras convicciones pero, sobre todas las cosas, de nuestro ejemplo en las luchas cotidianas por los intereses del pueblo.

Este es el momento de atraer a nuevos compañeros. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para ganar a los trabajadores a la lucha por el socialismo democrático.

Es necesario divulgar el programa. Después del XVII Congreso distribuimos algunos cientos de ejemplares. Ahora se trata de darlo a conocer masivamente. Este programa es el fundamento de nuestra acción, porque surgió de nuestro propio pensamiento. No es ni una imposición, ni siquiera una insinuación de personas ajenas al Partido Vanguardia Popular.

Este es el programa del socialismo para este momento y para este país, concretos. Marca los rumbos para dar los primeros pasos en el difícil camino del paso del capitalismo dependiente a una sociedad de igualdad y libertad, por la que hemos luchado durante tantos y tantos años. Es evidente que no hay un modelo único de socialismo. Cada pueblo construye el suyo, en su quehacer histórico.

Nuestro partido no renuncia a la lucha por el socialismo democrático, ni por argucias tácticas ni por temor al enemigo.

Los triunfos populares solo llegarán si el pueblo, en primer lugar los trabajadores de la ciudad y del campo, logran unirse en un frente común de lucha por la democracia y la justicia social.

Por eso Vanguardia Popular no pretende imponer a nadie ni sus ideas ni sus métodos de trabajo; si aspira a unificar sus esfuerzos con todos los revolucionarios y demócratas.

Se han iniciado conversaciones con los dirigentes del PPC y deseamos continuarlas. Estamos dispuestos a forjar la unidad a nivel distrital, cantonal o provincial, si es que no es posible hacerlo con carácter nacional.

Seguimos convencidos de que las agrupaciones políticas marginadas o discriminadas por el sistema político, debemos unirnos para la lucha contra el bipartidismo.

Vanguardia Popular recoge la herencia de Carmen Lyra, Carlos Luis Fallas, Adolfo Herrera García, Rodolfo Guzmán, Gonzalo Sierra, Joaquín García Monge, Carlos Luis Sáenz, y de miles y miles de combatientes revolucionarios. La Asamblea señaló el derrotero: debemos seguir sus huellas. Es el camino de la nueva Costa Rica.

YELTSIN TOMA EL CAMINO DE LA DICTADURA

La mafia que actualmente ejerce el poder en Rusia y que es encabezada por el Presidente Yeltsin, pretende establecer una dictadura. Amenaza con disolver el parlamento e ilegalizar los partidos políticos. Está destituyendo a todos los funcionarios que no le son incondicionales, incluyendo al Vice-presidente Ruskoï, a quien privó de todas sus funciones.

Esta es la respuesta a la evidente pérdida de fuerza política y la única manera de consolidar

un gobierno corrupto, cuya principal función es proporcionar protección a los que se están robando los bienes de todo el pueblo.

En la próxima edición publicaremos un amplio resumen del informe del vicepresidente Ruskoï, quien hasta hace unos pocos días presidía la comisión de lucha contra la corrupción. Precisamente este informe es el que desató las iras del aparato que rodea a Yeltsin.

El referendum no fue éxito sino un fracaso

para Yeltsin. Votó sólo el 64 por ciento de los electores y de esa parte, sólo el 52 por ciento apoyó su política. Esto quiere decir que apenas tuvo el respaldo de un poco más del 30 por ciento.

La represión y la violación de todos los principios democráticos, son el signo de la debilidad de un gobierno cada día más repudiado por el pueblo ruso.